



Un robot saluda a un asistente a la Eureka Innovation Week. INNOVADORES

LOS CLÚSTERES BORRAN FRONTERAS

La Eureka Innovation Week pone de relieve cómo grandes tendencias tecnológicas como el coche autónomo y la medicina de precisión están difuminando los límites entre sectores

PAULA CLEMENTE

No hay un camino establecido que asegure el éxito en términos de innovación empresarial. Emprender es un riesgo. Y Eureka es eso: una red compuesta por más de 40 países para fomentar la cooperación tecnológica y que los proyectos nacionales busquen socios extranjeros y puedan acceder a organismos de financiación (en nuestro caso el CDTI). Este tejido se ha reunido en la Eureka Innovation Week, una iniciativa para que las

entidades hagan networking y aprendan a aprovechar al máximo la oportunidad. O, en el caso de INNOVADORES, entender cuál es la situación del mercado de la mano de una reunión improvisada con los directores de cinco grandes clústeres europeos.

La clave, hoy, es la transversalidad de los proyectos. «La demanda en la que probablemente todos estamos involucrados es el coche conectado», empieza Jacques Magen, de Celtic-Plus (clúster de telecomu-

nicaciones). Se necesita comunicación, software, metalurgia, energía, sensores... Y lo mismo ocurre con el coche autónomo. Sin embargo, «primero la conexión necesita estar establecida y funcionar de forma fiable y segura, y después podremos empezar a pensar en la conducción autónoma», sentencia Magen.

En definitiva, será necesario que explote la Smart City. «Otra materia en la que los clústeres tienen una involucración diversificada», añade la presidenta del clúster Itea (software), Zeynep Sapilar.

Igual que en el campo de la salud, aunque en este caso con especificidades y complicaciones. «Empezar iniciativas más amplias en el sector biotech será complicado porque hay muchos players», explica Jacques Magen. «Hace unos diez años se intentó crear un clúster centrado en medicina y fármacos, y colapsó, porque la competición entre los principales actores era demasiado alta y hacía muy difícil la interconexión», complementa el director general de Eurogia2020, Gabriel Marquette.

El director de Penta, clúster Eureka de micro y nanoelectrónica, Peter Connock, apunta, no obstante, que «antes, los grandes fabricantes eran quienes hacían los coches y ahora la electrónica ha entrado de lleno en el sector. Esto no ha pasado todavía en la industria farmacéutica, pero en algún momento se darán cuenta de que la electrónica, la energía y el software necesitan involucrarse en aquello que hacen».

Paradójicamente, el premio a la innovación de la Eureka Innovation Week se lo han llevado, este año y el anterior, soluciones españolas estrechamente relacionadas con el mundo sanitario. La de 2017, Neos Surgery, mejora el postoperatorio de las hernias discales y evita la recurrente posibilidad de segundas operaciones, rellenando el agujero que trae tales complicaciones con textil y materiales altamente tecnológicos que se expanden una vez introducidos.

La del año anterior, Vilynx, una herramienta de videoconferencia aplicada al campo médico, permite que un cirujano esté virtualmente con sus aprendices cuando van a hacer su primera operación, conecta a médicos en tiempo real aunque estén separados por salas o países y les posibilita incorporarse a una operación desde su tablet en medio de un atasco e incluso seguir la cura de heridas de sus pacientes a través del móvil.

MANTENER LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL

Una de las ventajas hoy es que los clústeres, aunque de diferentes industrias, trabajen por un beneficio común. «Tenemos nuestra propia gestión, forma de evaluar y procesar, pero vamos juntos para crear estrategia», explica Zeynep Sapilar, de Itea. Siempre con la

individualidad por bandera, eso sí. «El objetivo no es tener un solo clúster, porque lo que es sexy para nuestra industria es haber construido nuestras herramientas particulares y haberlas hecho encajar», matiza Gabriel Marquette, de Eurogia2020. «Lo que

es importante es que la industria pueda empezar a implementar sus ideas cuando las tenga», culmina Jacques Magen, de Celtic-Plus. «Entre todos cubrimos muchas áreas, pero si hay una idea que no encaja necesariamente en una de las categorías, lo gestionamos».

ACTUALIZANDO

DEL INDIVIDUO AL CONTEXTO EN LA BANCA MODERNA

EN COBERTURA

OPORTUNIDAD PARA ESPAÑA EN LA SALUD DIGITAL PARA MAYORES

El think tank Future Trends Forum, de la Fundación Innovación Bankinter, ha cumplido con su cita semestral y ha presentado el informe «Salud Digital». En él se afirma que «España está en posición de liderar la inversión en Salud Digital, especialmente en el ámbito de la atención a personas mayores» y se avanza que «la atención personalizada será una realidad mediante el uso de avatares». Además, «se podrán desarrollar planes de prevención (medicina preventiva) para realizar pruebas clínicas antes de lo habitual», gracias a los avances en investigación genética.

FUERA DE COBERTURA

UN DÍA DE INTERNET MARCADO POR EL RETO DEL CIBERCRIMEN

El pasado miércoles se conmemoraba el Día de Internet y, aunque hay muchos motivos para celebrar su buena salud —como las expectativas que generan el Internet de las Cosas, el Internet Industrial o la explosión de la Nube—, la jornada estuvo marcada por el ciberataque orquestado en torno al virus Wanna-cry. La crisis ha permitido aflorar el trabajo de empresas españolas que se están consolidando como referentes en el sector, como S2 Grupo, Entelgy o All4Sec, y en general ha situado al sector en el centro del debate, algo que quizás tuvo que suceder antes.

BIG DATA. Los bancos lo saben todo

En estos tiempos en que el Big Data se ha convertido en un término manido casi carente de significado, hay un tipo de compañías que ejemplifican realmente lo que es saberlo todo de sus clientes: la banca. Y es que, a través de nuestros hábitos financieros, puede saberse todo: desde nuestras costumbres y aficiones, hasta la localización de nuestra casa y trabajo. Ahora el reto está en que no sean nuestros actos los que digan cómo somos, sino nuestras amistades.

BANCO SANTANDER. Analizando nuestras amistades para darnos dinero

Un buen ejemplo de ello —que no el único— lo protagoniza el Banco Santander, entidad financiera que está trabajando en lo que ellos denominan *data science scoring* para entender cómo influye nuestro entorno en nuestra calidad como cliente bancario. «Queremos ir más allá del individuo y entender cómo nuestras relaciones sociales pueden ser buenos indicadores a la hora de conceder un préstamo o asegurar un determinado producto», explican fuentes del banco a este periodista. El objetivo es conocer si somos de fiar en función de nuestras transferencias habituales (si tenemos una pareja en apuros a la que solemos prestar dinero, si nuestra familia está pasando por un mal momento, si contamos con transferencias habituales de familiares que complementan el salario, etc.). Datos contextuales que condicionarán nuestra situación financiera personal cuando esta tecnología se integre definitivamente en el core del banco.

RIESGOS. El peligro de las atribuciones a la ligera y la falta de privacidad

Los beneficios en esta nueva forma de hacer scoring parecen evidentes, en tanto que la entidad contará con mucha más información sobre nosotros sobre la que apoyarse y que, en ocasiones, pueden cubrir esos oscuros que muchos tienen en sus cuentas. Sin embargo, también son claros los riesgos de llevar este *social scoring* al extremo. Desde un análisis poco riguroso o demasiado a la ligera basado en estas relaciones sociales, hasta el eterno dilema de la privacidad. ¿Realmente es legítimo que nuestro banco sepa quién es nuestra pareja o califique a nuestros amigos por su importancia para nosotros; incluso aunque no queramos? ¿Hasta que punto este Big Data se convierte en un Gran Hermano que todo lo sabe de nosotros? Aprovechar todos nuestros datos personales parece cosa distinta cuando entran terceros en la ecuación.

Información de ALBERTO IGLESIAS